

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • Director: José Emilio Díaz • 8 de noviembre de 2012 • Núm. 1101



Fedra Salvador, de movimiento Scout católico, y Adrián da Silva, de la parroquia de Sabugo de Avilés, durante un descanso del Congreso de Valencia

Para dar testimonio entre los jóvenes

Una representación de distintas asociaciones juveniles eclesiales asiste en Valencia al Congreso nacional de Pastoral Juvenil

OVIEDO

La ciudad de Valencia acaba de vivir unas jornadas en las que 2.500 jóvenes procedentes de toda España se dieron cita en el Congreso Nacional de Pastoral Juvenil organizado por la Conferencia Episcopal Española. A la cita acudieron una veintena de jóvenes asturianos que estuvieron acompañados por el Delegado de Pastoral Juvenil José Manuel Vázquez.

Con el lema "También vosotros seréis mis testigos", en la ciudad del Turia se abordó cómo renovar la pastoral juvenil y acercar los valores cristianos a cientos de miles de jóvenes que cada día se alejan más de la Iglesia y de la fe cristiana.

Con entusiasmo misionero

La delegación asturiana estuvo formada por 18 chicos y chicas pertenecientes a la Acción Católica, movimiento Carismático,

Scouts, jóvenes responsables de pastoral juvenil en algunos arciprestazgos de la diócesis y tres seminaristas.

Durante el Congreso, a través de diversas ponencias presentadas por los obispos mons. Osoro, mons. Munilla y mons. Stanislaw Rylko, presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, así como talleres y otras actividades musicales, litúrgicas y lúdicas, se buscó actualizar la pastoral juvenil al lenguaje y la sensibilidad de los jóvenes del siglo XXI; impulsar el entusiasmo misionero en un momento de gran secularización de España, acentuado por la grave crisis moral, social y económica que padecemos; promover nuevas expresiones evangelizadoras y afrontar una nueva etapa desde unas bases teológicas fuertes en las perspectivas de los aniversarios del Concilio Vaticano II y el Catecismo de la Iglesia Católica.

PÁGINA 3

Más ayuda a los necesitados

Balance diocesano de una Iglesia que se autofinancia

OVIEDO

Coincidiendo con el Día de la Iglesia diocesana, una jornada que se celebra en todas las parroquias de Asturias el domingo 18 de noviembre y que conlleva una cuantificación para el sostenimiento de la diócesis, los servicios económicos del Arzobispado de Oviedo han dado a conocer los balances consolidados de la Iglesia en Asturias en 2011.

El balance supera los 19 millones de euros y las partidas de personal –retribución de los sacerdotes– con 6,7 millones, y Cáritas –atención a los necesitados– con 4,1 millones, constituyen las grandes cifras de la Iglesia en Asturias, en una economía donde la autofinanciación de la archidiócesis es ya un hecho al no recibir nada directamente del Estado.

Los grandes capítulos de ingresos se realizan mediante las aportaciones de los fieles (4,4 millones); a través de la Asignación Tributaria que los declarantes efectúan voluntariamente (5,2), o de otros ingresos corrientes por servicios (2 millones). Otros 7 millones se generan por la actividad de entidades y delegaciones episcopales, cuya actividad repercute directamente en tareas asistenciales, como es el caso de Cáritas, o de evangelización, como el referido al apartado destinado a las Misiones y pueblos en vías de desarrollo.

Una casa en la que no falta ni el amor ni Dios

Más de 300 personas reciben atención en el Sanatorio Marítimo de Gijón

GIJÓN

El Sanatorio Marítimo de Gijón es una entidad de referencia eclesial al servicio de los discapacitados, que reciben especial atención y formación desde la óptica cualificada de los Hermanos de San Juan de Dios. El centro acoge a 160 personas internas que, caminando por vías de atención a su deficiencia intelectual, encuen-

tran en la casa hogar el amor propio de una familia que los sostiene y abraza por ser tal como son, con la carga de su deficiencia. Labores calladas, labores entregadas. Servicios hechos por amor a Dios y a los hermanos más débiles, en favor de personas que tienen derecho a vivir y a morir con dignidad, pese al olvido social en el que se encuentran tantas veces. PÁGINA 2



Misa joven

■ La Pastoral de Jóvenes de Asturias, mantiene sus habituales encuentros de oración mensual en Oviedo, Gijón y Avilés, mientras que los terceros domingos de mes, en este caso el 18 de noviembre, a las siete de la tarde, la capilla mayor del Seminario, acoge una "Misa Joven", que reúne ya a 150 chicos y chicas vinculados a la pastoral juvenil en Asturias.



LA IGLESIA contribuye a crear una sociedad MEJOR

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

portantos
Programa para el Desarrollo Económico de la Iglesia

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2012

Asociaciones
católicas contra los
desahucios

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

Cuando la clave reside en el amor

El Sanatorio Marítimo de Gijón acoge a más de 300 personas con discapacidad intelectual, acogidas con cariño

GIJÓN

Forma parte del paisaje cotidiano de Gijón. A un lado, la iglesia de San Pedro, con el Cerro de Santa Catalina al fondo; al otro lado, el Marítimo y la Muyerona. Son casi los dos extremos que marcan la clave de tantos paseos dominicales de los gijoneses: "Fui del Marítimo hasta San Pedro". Y sin querer se dibuja una línea imaginaria desde el lugar donde uno se encuentra con el Señor, hasta el lugar donde la fe puede vivirse y palpase trabajando y conviviendo con personas que necesitan ayuda. En este caso, los receptores de esta ayuda son discapacitados intelectuales; los que la prestan, los Hermanos de San Juan de Dios y el numeroso grupo de trabajadores y voluntarios que se encuentra en la casa, casi una ciudad en la que los diferentes módulos se adaptan según las necesidades de los "usuarios", como son llamados en el centro.

Este, que es hoy el único centro que la congregación tiene en Asturias, se levantó en el año 1941. Los principales bienhechores fueron una familia gallega de origen asturiano, que eligieron el terreno con toda la intencionalidad, pues allí habían fallecido algunos de sus miembros en plena guerra civil. En su honor, el Sanatorio Marítimo recibe el nombre de San Bernardo y San Hermenegildo.

La necesidad principal en el origen, y por la que llegaron hasta Asturias los Hermanos de San Juan de Dios, fue el gran número de niños afectados por la poliomielitis. En los años 40 no había llegado la vacuna, y eran muy numerosos los casos que necesitaban de atenciones, sobre todo en las zonas de las cuencas mineras. Hasta comienzos de la década de los 60, el centro se dedicó básicamente a la ortopedia infantil, viviendo exclusivamente de la generosidad del pueblo asturiano, y a

raíz de la llegada de la vacuna y la desaparición de los casos de polio, el centro da un giro y comienza a haber nuevos usuarios, en este caso con las personas con discapacidad intelectual. El actual superior de la comunidad de Gijón, el hermano Antonio Blanco, afirma que en un principio se centraron en los niños, "pero estos muchachos crecen, y llega un momento en que no puedes dejarles solos en la calle, así que la Orden transformó el centro hacia los discapacitados intelectuales adultos, aunque seguimos manteniendo un colegio de educación especial con unas 50 plazas aproximadamente".

El Sanatorio Marítimo es, para 160 usuarios internos, su hogar. "En el internado, los chicos y chicas están divididos según sus

A la derecha, el hermano Antonio Blanco, superior de la comunidad de Gijón. Bajo estas líneas, la emblemática fachada del Sanatorio Marítimo, en la playa de San Lorenzo de Gijón



capacidades y las ayudas que necesitan", explica el hermano Antonio. Durante todo el día tienen una jornada muy organizada en talleres, en los que aprenden para intentar, en un futuro, conseguir un trabajo. Algunos no podrán nunca conseguirlo debido a que necesitan apoyos para todas las actividades cotidianas. Por eso, para unos la estancia es temporal, y otros se quedan toda su vida". Al mismo tiempo, el centro imparte talleres y actividades para otros 150 externos.

El día a día en el Sanatorio tiene una rutina marcada, en la que los talleres, las comidas, el descanso y la convivencia se compaginan para hacer de la vida de los usuarios lo más parecido a un hogar.

"Los discapacitados intelectuales son personas, y como tales tienen derecho a nacer, a vivir y a morir con dignidad"

Lo que marca la diferencia entre este centro y otros centros concertados similares es que el Sanatorio Marítimo es un centro confesional de la Iglesia Católica. Algo que marca profundamente el día a día del Sanatorio. "La mirada de la Iglesia hacia estas personas discapacitadas es una mirada cariñosa", afirma el superior de la Comunidad, que además es el responsable de la pastoral "la actividad más valorada del centro", según él. "El centro se convierte en una escuela de humanidad, porque aquí tienes garantizada la amistad, el cariño, el abrazo, es una relación muy familiar", porque "los discapacitados intelectuales son personas, y como personas tienen derecho a nacer, vivir y morir con dignidad. Como institución de la Iglesia buscaremos siempre los medios que estén a nuestro alcance para poder favorecerles", y es que, según el hermano Antonio, "los discapacitados tienen muchas cosas positivas que no siempre se resaltan. Pero si no las miras, si no te acercas a ellas, no las vas a conocer y nunca las encontrarás".

Las capacidades de la discapacidad

■ "El trato con los discapacitados intelectuales es un trato muy tierno", asegura el hermano Antonio Blanco, superior de la Comunidad del Sanatorio Marítimo. "No debe ser un trato paternalista, sino con todas las exigencias para que ellos se superen, y al tiempo un trato cualificado que intente rehabilitar e integrar". "Los

discapacitados intelectuales, además, tienen muchas habilidades para hacer cosas, sobre todo para pintar, para el deporte (participan en campeonatos nacionales en varias disciplinas). Lo importante es cómo se les ayuda para descubrir sus habilidades. Entre nosotros, desde luego, son los más queridos".

Los Hermanos de San Juan de Dios, cinco siglos de historia

■ La Congregación de los Hermanos de San Juan de Dios están hoy presentes en más de cincuenta países. En España, tienen 44 centros y su carisma es "hacer presente el mensaje de Jesús al estilo de San Juan de Dios". Un estilo que tiene una importante carga de humanismo, hospitalidad y de anuncio del mensaje

de Jesús entre los más desfavorecidos". Los Hermanos de San Juan de Dios realizan su tarea entre enfermos mentales, discapacitados, drogadictos, hospitales generales, ancianos o sin techo en todo el mundo. Por ello, a su formación teológica suelen sumar estudios de medicina, enfermería, educación o psicología.

Nuestra Iglesia



Asociaciones católicas contra los desahucios

Conculcan principios cristianos básicos

OVIEDO

Diversas asociaciones cristianas, entre las que se encuentran Acción Católica, Movimiento Cultural Cristiano o Cáritas, preparan concentraciones y movilizaciones para sensibilizar a la sociedad sobre lo que califican de "injusticia escandalosa" al seguir produciéndose desahucios masivos por parte de los bancos.

La plataforma E-cristians, en la que convergen diferentes sensibilidades eclesiales para hacerse presentes en la vida pública desde la única perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia, se ha sumado también a esta iniciativa.

Para estas asociaciones cató-

licas "una sociedad que tiene recursos para financiar a los bancos en crisis pero no para ayudar a las personas que pierden el bien más necesario, un lugar donde vivir, es una sociedad terriblemente injusta y contraria a los más elementales principios cristianos".

Como primera actuación, expresión de un mayor compromiso con las familias que se ven abocadas a perder su hogar, se solicita se envíe "un correo electrónico al Presidente del Gobierno pidiendo que de forma inmediata y sin más dilación adopte medidas para detener los desahucios y en su caso adoptar soluciones para que la gente pueda continuar teniendo un hogar".

Formación del clero

Impulsadas por la Delegación diocesana para el Clero, los sacerdotes asturianos han comenzado en las vicarías territoriales las sesiones de formación permanente. Este año se articularán en torno a tres asuntos: la exhortación postsinodal "En el signo de la fe, anunciar la buena noticia", que será presentada por mons. Jesús Sanz; "El Año de la fe", que expondrá el profesor

del Seminario y canónigo, Manuel Ángel Acebal; y el decreto conciliar *Presbyterorum ordinis*, tema que correrá a cargo del delegado del clero Marcelino Garay. Las exposiciones se harán por los ponentes en cada una de las tres vicarías y las sesiones posteriores de trabajo tendrán lugar en el catorce arceprestazgos durante sus habituales reuniones.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Mendigos del sentido de la vida

Recorrieron pueblos y desiertos, se avezaron en la mar y subieron montañas, se asomaron a mil rincones personales donde vieron lo mejor y lo peor de cada gente; supieron de las heridas, las trampas, los engaños, las pretensiones, de lágrimas y suspiros, así como también de la fe recia, los amores, los sueños y las esperanzas de cada hombre y mujer que fueron encontrando con sus mejores sonrisas. Queda lejos aquel envío, con ambiente de despedida, el que Jesús realizó al marchar al Padre mientras confiaba a sus amigos y discípulos lo que a Él mismo se le confió.

Al final, Jesús regresaba junto al Padre Dios de cuya derecha nos vino al humanarse. Había cosas por hacer y por decir, aunque ya estuviese todo dicho y hecho en Él. Propiamente había que recordarle sin parar, poniendo la fecha de cada hoy y el domicilio de cada lugar, a aquello que para siempre ya nos dijo y mostró el Maestro. Esto es lo que les confió a los más suyos: id a todo el mundo, llegad hasta el final, salid al encuentro de todos, y contadles esta Buena Noticia que de mil modos yo he venido a narrar, dando la vida en el empeño. Entonces el mundo se hizo tan pequeño, que no pudieron por menos que llegar a cualquier *finisterrae* de todo el mundo más mundial.

La pasión de anunciar lo que habían visto y oído en el Señor, les movió a empadronar sus vidas en la calle del mundo entero, asumiendo cada cultura, haciendo suya cualquier situación, reconociendo como hermano a cada pró-

Acaba de concluir en Roma un Sínodo de Obispos presidido por el Papa, que ha tenido la bondadosa pretensión de querer volver a empezar. Como si de un perenne reestreno se tratase. La Buena Noticia que hay que contar de tantos modos no ha cambiado: tiene la firma, el ingenio y la hondura del mismo Dios

jimo que tenían delante. Esta es la historia cristiana que ha vivido la Iglesia a través de veinte siglos.

Acaba de concluir en Roma un Sínodo de Obispos presidido por el Papa, que ha tenido la bondadosa pretensión de querer volver a empezar. Como si de un perenne reestreno se tratase. La Buena Noticia que hay que contar de tantos modos no ha cambiado: tiene la firma, el ingenio y la hondura del mismo Dios. Pero las circunstancias son otras bien distintas, diferentes los ropajes que condicionan por fuera y por dentro a nuestra generación.

La historia de Bartimeo, el cie-

go de Jericó, que gritaba al paso de Jesús, hizo de marco evangélico en la clausura de ese Sínodo. No se debe censurar el grito de la vida. Es el grito de quien sabe que ha nacido para ver y para andar, y no acepta una resignación pasiva de contentarse con limosnas inmóviles y ciegas. La creación entera grita gemidos de parto, dice la carta a los Romanos, indicando que en la historia de los hombres no todo es bello, ni bueno, ni justo, ni verdadero.

Como ha dicho con belleza Benedicto XVI, «Bartimeo podría ser la representación de cuantos viven en regiones de antigua evangelización, donde la luz de la fe se ha debilitado, y se han alejado de Dios, ya no lo consideran importante para la vida: personas que por eso han perdido una gran riqueza, han "caído en la miseria" desde una alta dignidad —no económica o de poder terreno, sino cristiana—, han perdido la orientación segura y sólida de la vida y se han convertido, con frecuencia inconscientemente, en mendigos del sentido de la existencia. Son las numerosas personas que tienen necesidad de una nueva evangelización, es decir de un nuevo encuentro con Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios (cf. *Mc* 1,1), que puede abrir nuevamente sus ojos y mostrarles el camino».

Todo un programa para la Iglesia, para quienes se alejaron de ella, y para quienes tienen dificultades en vivir con coherencia las exigencias de su bautismo en este momento de la historia. No seremos mendigos burlados sino acogidos misericordiosamente.

Anunciar el evangelio a los jóvenes en todo tiempo y lugar



La delegación de chicas y chicos de la PJ de Asturias que asistió al Congreso de Valencia en representación de la diócesis

La delegación asturiana regresa ilusionada de Valencia tras la celebración del Congreso nacional de Pastoral Juvenil

AVILES

"Regresamos con una impresión muy positiva y una ilusión muy grande", así se expresa el responsable de la pastoral juvenil en Asturias, José Manuel Vázquez, tras la celebración del Congreso de Nacional de PJ en Valencia al que asistieron una veintena de responsables juveniles de Asturias. La delegación asturiana puso el acento sobre la importancia del primer anuncio de Jesucristo a los jóvenes

y sobre los medios para acercarlos los valores del Evangelio.

Entre otras experiencias vividas en Valencia, los asturianos participaron activamente en el taller "Centinelas del mañana", una experiencia desarrollada en Italia, que prima el anuncio de Cristo en plena calle, "invitando a los jóvenes a entrar en las iglesias para orar y que se ha mostrado como un medio efectivo de acompañamiento y motivación de la fe", señala Vázquez.

Testigos | Jesús de la Vega. Delegado episcopal de Cáritas

“Cáritas no es una ONG, es la Iglesia misma”

OVIEDO

¿Cómo describiría la situación actual de Cáritas, una vez que ha tomado tierra tras su nombramiento?

Yo conocía Cáritas como párroco, pero la realidad diocesana de Cáritas era una desconocida para mí. Me he encontrado con una realidad muy amplia y compleja, porque está en la mayoría de las parroquias, y tiene situaciones muy diversas. Y además con una serie de proyectos y acciones que tienen una fuerza muy importante en nuestra Iglesia. Esto supone un movimiento de voluntariado muy grande, no sólo en número, sino también en pluralidad de edades, profesiones, dedicaciones... y también un número importante de técnicos, que en Cáritas llamamos profesionales, es decir, personas dedicadas a tiempo completo. En resumen, diría que me he encontrado con una acción eclesial muy rica, variada y plural. Tan grande que a veces es muy desconocida.

¿Qué labores de Cáritas cree que son desconocidas?

Pues en general diría que hay algunas acciones diocesanas que son bastante desconocidas. A veces hay gente, incluso dentro de la Iglesia, que piensa que Cáritas es dar el paquete con la comida, o el vale para que vayan a comprar. Y Cáritas hace una labor mucho más amplia de promoción de las personas, que supone acompañar, ayudar a que descubran cuáles son sus derechos, los defiendan, abrirles las puertas a las instituciones donde tienen que ser atendidos en un ámbito o en otro. Esto es tan importante como darles el bocadillo para que puedan comer. Por ejemplo, en el proyecto de la orientación laboral, hay nueva estructura y nueva orientación, como el servicio de catering y la escuela de formación que lleva parejo. O el proyecto de *La Santina*, o el que hay en la Tenderina, que atiende a drogadictos consumidores, para que no estén tirados en la calle, para que tengan un lugar donde ir a dormir, asearse, y cierta higiene para no contagiarse ni contagiar a otros, y de esta manera, ayudar poco a poco a que decidan desengancharse. El mismo albergue de *Cano Mata*, donde también hay un servicio de día, o los pisos para familias...

De todas las actividades y las personas que ha ido conociendo, ¿qué es lo que más le ha llamado la atención?



Jesús Rodríguez de la Vega, en su despacho de Cáritas

Tal vez que las personas tratadas por Cáritas, que trabajan de lunes a viernes, no entienden este trabajo como un puro funcionariado, sino que son personas, en su mayoría, comprometidas en sus parroquias, por lo tanto creyentes, y que entienden que Cáritas es además un servicio a la comunidad eclesial, y no ponen reparos en dedicar horas a hacer kilómetros, y el tiempo que haga falta más allá de su horario laboral.

Por otro lado me ha sorprendido, en estos momentos en que vivimos una crisis muy fuerte en el que crecen las necesidades que llegan hasta nuestras puertas, que al mismo tiempo aumenten los ingresos y los donativos. Lo cual quiere decir que cuando se responde adecuadamente a la propuesta evangelizadora de la Iglesia y se trata de llegar a lo más valioso de las personas, que es su dignidad, la sociedad creyente y a la no creyente lo valora y responde.

Últimamente Cáritas ha recibido donativos por parte de personajes muy conocidos, como Amancio Ortega.

Pero al mismo tiempo hay muchas personas individuales, o instituciones, que en el silencio, sin salir en las portadas de la prensa, están aportando importantes cantidades a Cáritas porque creen en ello. En los medios a veces parece que hay cierta intencionalidad de separar Cáritas de la Iglesia. No digo que sea así, pero parece que hubiera interés

“La acción de Cáritas en Asturias es tan plural y variada que a veces es desconocida. Hay gente que piensa que se trata sólo de dar un paquete con comida”

en separarlo. Y no, Cáritas es la Iglesia. Me alegro de que Cáritas sea cada vez más valorada, porque de esa manera se ve que la Iglesia se preocupa de los más necesitados.

¿Y quiénes son ahora los más necesitados?

Es difícil de decir porque cada persona en concreto consideraría que su problema es el más grave. Pero yo diría que aquellos en los que coinciden el problema del desempleo, del desarraigo, y de la ilegalización, quizá sean las personas que peor lo están pasando. Inmigrantes sin trabajo, sin papeles, lejos de su familia y de su país. En Asturias hay un porcentaje alto, aunque el número no es lo importante, sino la gravedad del problema. Luego están aquellas personas que hasta hace un tiempo vivían normalmente, tenían su trabajo, su casa, y ahora se encuentran en una situación en la que nunca se han visto, y a la situación de necesidad se une el no atreverse a manifestarla, con lo cual surgen los pobres vergonzantes, como diríamos hoy.

¿Cuál es la misión del Delegado episcopal en Cáritas?

Es un poco la misión del párroco en una parroquia. A mí me toca acompañar a las personas que están trabajando, ayudarles en su tarea, cuidar que lo que hagamos en Cáritas sea lo más fiel posible a lo que la Iglesia quiere, para que Cáritas no pierda esa identidad cristiana y evangélica que ha de tener. Por eso a mí me corresponde la tarea de acompañar e iluminar desde el Evangelio, también a la hora de tomar decisiones determinantes. Quisiera asimismo estar presente en las parroquias y arciprestazgos, y pienso que es necesaria fomentar la comunicación y la cooperación interparroquial, procurando que las parroquias con más medios puedan suplir a aquellas con más escasez.

Claves

La muerte de Toño Ablanado: un acontecimiento

Fco Javier Fernández Conde
Párroco de San Tirso de Candamo



El día 24 de octubre moría en su casa de Vega (Gijón) José Antonio Ablanado. Le acompañaba su mujer, Isabel, sus hijos y todos sus nietos, incluida Ainhoa con tres meses. Y a distancia, una tupida y amplia red de amigos, muchos laicos y algunos sacerdotes. Entre ellos, los integrantes del “Grupo Y” -quedamos compartidos-, que habíamos compartido con él innumerables experiencias humanas, religiosas y apostólicas desde hace más de 35 años.

En mi larga vida sacerdotal he visto morir a muchas personas. Guardo en mi recuerdo de manera especial miradas con nombre personal, algunas muy profundas que permitían llegar hasta el fondo del corazón de amigos y de fieles que se sabían peregrinos del último tramo de su viaje, a la puerta del umbral de la “otra vida”. He de confesar que en algunas de esas miradas había miedo, en otras duda, en muchas esperanza, y en algunas, no pocas, un profundo sentimiento de paz, de serenidad, de alegría contenida por las cosas

hace varios años, dedicaba todo el tiempo libre, siempre escaso en la agenda de un abuelo con muchos nietos, al servicio de los demás.

Pero esa dedicación de Toño, en cierto modo ministerial, fue la continuación de una trayectoria que había orientado su vida entera: de soltero, presidente de la JIC (movimiento especializado de Acción Católica para jóvenes de medios independientes o urbanos); después de casarse, miembro del Grupo cristiano “Y”, de la Escuela de Padres de Gijón, del Comité Oscar Romero de Asturias, y de otras instituciones relacionadas con la pastoral de más de una parroquia gijonesa, sin que faltara en ocasiones su palabra oportuna en denuncias proféticas. Su casa, la de Vega especialmente, estaba abierta para todos, también su gran capacidad de escucha, su sonrisa, en la que no había espacio para la no compasión, aunque tuviera que acompañarla con desacuerdos. El chiste fácil, la ironía fina, eran frecuentemente la firma y el estímulo de una orientación o un buen consejo, demandado con mayor o menor urgencia por sus interlocutores.

Los últimos días, cuando sabía que la hermana muerte estaba cerca, se encomendaba al Señor -“ya



Ablanado, el pasado mes de octubre en el bautizo del último de sus nietos

bien hechas. Estas últimas eran las que correspondían a la antecámara de la muerte del justo y de las que podría predicarse con toda justicia el hermoso versículo del *Libro de la Sabiduría*: “La vida del justo está en manos de Dios y no los tocará el tormento” (3,16) La muerte de Toño, así lo llamábamos todos los que le conocíamos y le queríamos, fue, sin lugar a dudas, la muerte de un justo.

Su vida de profesional, de facultativo de minas, jalonada de luces y de sombras, en una Asturias que durante lustros tuvo que acompañar su desarrollo con el de España y el de Europa, pero también experimentar los dolorosos zarpazos de coyunturas de crisis y de paro. Y Toño, al quedar en paro por el cierre de su empresa familiar, luchó denodadamente para conseguir trabajo; y lo consiguió casi contra toda esperanza. Era muy tesorero. Jubilado desde

voy, Señor”, remedando al famoso hermano lego del *Ejercicio de perfección y virtudes cristianas* del P. Alonso Rodríguez; hacia decenas de contriciones pidiendo perdón a quienes pudiera haber ofendido, y daba gracias por la red de amistadas y de afectos, confesando una y otra vez que sentía cerca a los amigos y que siguiéramos amándonos. Julio el hijo mayor, leía como monición de entrada de la liturgia funeral en la iglesia de la Inmaculada unos párrafos de *El velero* de W. Blake: “Estoy de pie en la playa. Un velero pasa y con la brisa de la mañana parte hacia el océano. Lo observo hasta que desaparece en el horizonte. Y exactamente en el momento que alguien cerca de mí dice “se fue”, hay otros que lo ven aparecer en el horizonte y dirigirse hacia ellos y exclaman con alegría: “ahí viene”. Así es la muerte. No hay muertos sino vivos en las dos orillas.